

Salmo 89

recordatorio del pacto de Dios con David

en este salmo vamos a aprender algunos principios para poder salir del pesimismo, de la depresión, de la tristeza que nos mostraba el salmo 88 y el salmo 89 son principios para salir del agujero donde estamos.

Sal 89:1 Masquil de Etán ezraíta (este es otro cantante levita, que se menciona en primera de crónicas 6:42). *Por siempre cantaré de las misericordias del SEÑOR; con mi boca daré a conocer tu fidelidad a todas las generaciones.*

En el salmo 88 acaba diciendo “*has alejado de mí el amigo y al compañero y mis conocidos y los has puesto en tinieblas*”. Y inmediatamente dice la misericordia es del señor cantaré perpetuamente, en otras palabras, no importan mis circunstancias, no importa lo que yo estoy viviendo, ¡Dios no cambia! No porque esté yendo mal, o que este en angustia, pues me voy a olvidar de Dios o me voy a poner a maldecir a Dios, esta es nuestra tendencia. Eso es por falta de fe, porque si creemos que Dios es nuestro señor, nuestro padre, y él está pendiente de nosotros, estas cosas no deberíamos ni de pensarlas en nuestra mente pues esto provoca tristeza y la tristeza viene de la inclinación al mal para destruirte, para qué te alejes de Dios.

Esto es para que podamos entender que Dios no es la vida, que la vida no es Dios, que aún que pases situaciones injustas que aparentemente parecen malas en la vida, no son para destruirte sino para acercarnos más a Dios. De ninguna manera podemos asociar lo que nos está ocurriendo diciendo: ¿Dios es injusto? ¿Por qué? Porque Dios está por encima de la vida, Dios está por encima de la creación de todas las cosas.

Y dice, *que de generación en generación daré a conocer tu fidelidad con mi boca*, el principio que se puede aprender de aquí; cuando tu presente parezca trágico, recuerda tu pasado, lo que Dios ha hecho en tu vida, de donde Dios te ha sacado de todas las cosas que has hecho transgrediendo sus mandamientos, recuerda que todo eso te lo perdono y que no has pagado según tú has hecho, recuerda que no has cosechado las consecuencias de todos tus pecados.

Aquí podemos hacernos una pregunta y es ¿qué va ser de mi futuro? ¿Qué dice la palabra de Dios sobre tu futuro? ¿Cuál va a ser el final de tus días? ¿Cómo se ve? Lleno de esperanza, porque el prometido que estarás con él y eso debe ser suficiente para glorificar a Dios con tu vida, ese es el mayor galardón o recompensa que puede llegar a alcanzar el hombre y la mujer.

Sal 89:2 Porque dije: Para siempre será edificada la misericordia; en los cielos mismos establecerás tu fidelidad.

Sal 89:3 Yo he hecho un pacto con mi escogido, he jurado a David mi siervo:

Sal 89:4 Estableceré tu descendencia para siempre, y edificaré tu trono por todas las generaciones. (Selah)

esta es la promesa que Dios le dio a David en primera de crónicas capítulo 17, cuando David expuso y quiso hacerle un templo a Dios y que Dios le dijo, “tú me has dicho que me vas hacer un templo, pero yo te voy hacer una casa eterna y de tu descendencia vendrá el mesías” David se quedó sin palabras.

Sal 89:5 Los cielos alabarán tus maravillas, SEÑOR, y también tu fidelidad en la asamblea de los santos.

Sal 89:6 Porque, ¿quién en el firmamento se puede comparar al SEÑOR? ¿Quién entre los hijos de los poderosos es como el SEÑOR,

esto es muy bueno en tiempos de angustia que cuando estamos en una situación difícil, nuestra tendencia es buscar una salida por nuestra propia cuenta sea una persona o a alguien que nos ayude. Pero aquí la pregunta es ¿por qué buscas la ayuda en las personas? Nadie hay semejante a Dios, por eso siempre tenemos que buscar a Dios para solucionar todos nuestros problemas porque él nos dará la salida, el motivo, y no mostrará cuán grande es el.

Sal 89:7 Dios muy temido en el consejo de los santos, e imponente sobre todos los que están en su derredor?

Sal 89:8 Oh SEÑOR, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú, poderoso SEÑOR? Tu fidelidad también te rodea.

Dice la escritura que el permanece fiel aunque nosotros seamos infieles, él no puede negarse asimismo, y eso es muy alentador.

Sal 89:9 Tú dominas la soberbia del mar (todo este poder se los dio a Yeshúa); cuando sus olas se levantan, tú las calmas.

Sal 89:10 Tú aplastaste a Rahab como a uno herido de muerte (aquí está hablando de Egipto); esparciste a tus enemigos con tu brazo poderoso.

Sal 89:11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; el mundo y todo lo que en él hay, tú lo fundaste.

Sal 89:12 El norte y el sur, tú los creaste; el Tabor y el Hermón aclamarán con gozo a tu nombre.

Estos son montes en Israel, el monte Tabor y el monte Hermón.

Sal 89:13 Tú tienes un brazo fuerte; tu mano es poderosa, tu diestra es exaltada.

Sal 89:14 La justicia y el derecho son el fundamento de tu trono; la misericordia y la verdad van delante de ti.

Sal 89:15 ¡Cuán dichoso es el pueblo que sabe lo que es la voz de júbilo! (Que dichoso es el pueblo que sabe alabarte y clamarle, agradecerle a Dios) Andan, SEÑOR, a la luz de tu rostro.

El pueblo que sabe aclamar al señor andará a la luz de tu rostro, resplandecerá como el señor.

Sal 89:16 En tu nombre se regocijan todo el día, y por tu justicia son enaltecidos.

Esto son promesas increíbles para ese pueblo que sabe clamar al Dios de la luz. Serás llamado justo, ¿qué significa ser llamado justo? Que Dios te diga que eres un justo significa: que te ve como si no hubieras pecado nunca, te ve perfecto, sin mancha.

Sal 89:17 Porque tú eres la gloria de su potencia, y por tu gracia es exaltado nuestro poder.

Por tu buena voluntad, no porque nosotros hagamos algo para ser merecedores, sino por su buena voluntad. Dios todo el tiempo está deseando el bien para ti, sus pensamientos son todos buenos y muchos para que el que le reconoce como señor. Dios lo que más anhela en tu vida que te vaya bien. Y ¿cómo es que tengo tantos problemas y angustia? Si te está yendo mal con problemas y angustias es parte de lo que él está formando en ti, en tu carácter, aún las pruebas que estas pasando son para tu bien, porque está purificándote tu fe. Por eso es muy importante que cuando estés pasando una prueba muy fuerte le dediques mucho tiempo para hablar con el señor, para que él te muestre el motivo, el porqué, y como salir de él ite vas a sorprender!

Sal 89:18 Pues del SEÑOR es nuestro escudo, y del Santo de Israel nuestro rey.

Aquí está diciendo lo mismo que le dijo a Abraham el señor, que, él era su escudo, así es también nuestro escudo porque nosotros también hemos creído en él y hemos decidido que él sea nuestro escudo. Por eso no tenemos que temer lo que venga en la vida, porque todo aquello que te venga sea bueno o sea malo aparentemente, es para nuestro bien.

Cuando ponemos nuestra confianza en Dios y honras a Dios, Dios te va a honrar.

Sal 89:19 Una vez hablaste en visión a tus santos, y dijiste: He ayudado a un poderoso; he exaltado a uno escogido de entre el pueblo.

La referencia a este escogido de entre el pueblo, se está refiriendo a Samuel, Dios se manifiesta al profeta Samuel y le dice que fuera a ungir a uno del pueblo, a David como rey.

Sal 89:20 He hallado a David mi siervo (David significa amado); lo he ungido con mi óleo santo,

cuando Dios halló a David conforme a su corazón entonces envió a Samuel para que lo ungiera lo mismo que pasó con Yeshúa, cuando va al Jordán y se manifiesta una

voz y dice, “*este es mi hijo amado*” que, si lo escuchamos en hebreo, está diciendo que este mi hijo es David porque David significa amado; en quien tengo complacencia.

¿Qué sucedió inmediatamente después de ser ungido por el espíritu Yeshúa? Dice que fue llevado al desierto. En el momento que el señor te aparta y te unge con su espíritu ¡preparate! Porque ese es el bautismo en fuego, porque vas a ser probado ¿para qué? Para que tu fe sea puesta a prueba, para que aprendas por la obediencia, aprendas a sujetarte a Dios por las pruebas. El propio Yeshúa tuvo que aprender obediencia, por lo que padeció, y fue llevado al desierto, y lo mismo le sucedió a David.

David era un joven cuando Samuel lo ungió como rey, pero no fue inmediatamente rey sino el tuvo que pasar la prueba que Dios mandó, tuvo que huir por su vida porque Saúl quería matarlo. Y tuvo que huir al desierto para ser tentado en el desierto ¿en qué momento es tentado David? Cuando tenía en sus manos la posibilidad de matar a Saúl, él fue tentado, pero se mantuvo humilde y reconociendo que por ese camino no iba a recibir la recompensa, soportó la prueba y es por eso que Dios pudo decir que David era conforme al corazón de Dios, y le fue otorgado un reino eterno, soportó la tentación igual que Yeshúa cuando fue llevado al desierto.

Es importante que sepamos que todo aquel que quiera vivir piadosamente recibirá persecución, es la única manera de que se purifique nuestro corazón.

El versículo 21 es una promesa;

Sal 89:21 y con él estará siempre mi mano; mi brazo también lo fortalecerá.

Sal 89:22 No lo engañará el enemigo, ni lo afligirá el hijo de maldad.

Sal 89:23 Sino que yo aplastaré a sus adversarios delante de él, y heriré a los que lo aborrecen.

Sal 89:24 Con él estarán mi fidelidad y mi misericordia, y en mi nombre será exaltado su poder.

Sal 89:25 Pondré también su mano sobre el mar, y su diestra sobre los ríos.

Uno de los simbolismos del mar en la escritura es, naciones, está hablando de David pero, proféticamente acerca de la descendencia de David.

Sal 89:26 El clamará a mí: Mi Padre eres tú, mi Dios y la roca de mi salvación.

Sal 89:27 Yo también lo haré mi primogénito (y aquí está el primogénito Yeshúa que es el primero que resucitó), *el más excelso de los reyes de la tierra.*

El mayor de todos los reyes de la tierra, el rey de Reyes y señor de señores;

Sal 89:28 Para siempre conservaré mi misericordia hacia él, y mi pacto le será confirmado.

Hay un sinónimo de la palabra pacto que es la palabra Torá;

Sal 89:29 Así estableceré su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos.

¿Quién es la descendencia del mesías? ¿O quien desciende del mesías? Aquellos que hemos confiado en él, en sus méritos, en sus virtudes, él dice; *pondré su descendencia para siempre*, él dijo, *padre yo te ruego que los que tú me has dado estén conmigo y vean mi gloria la cual tú me has dado*;

aquí hay una condición o un, pero;

Sal 89:30 Si sus hijos abandonan mi ley y no andan en mis juicios,

Sal 89:31 si violan mis estatutos y no guardan mis mandamientos,

Sal 89:32 entonces castigaré con vara su transgresión, y con azotes su iniquidad.

Iniquidad es falta de ley. Aquí vemos porque vienen las pruebas y es por causa de nuestra iniquidad, por causa de no guardar los mandamientos de Dios, Dios tiene que castigar la iniquidad, pero no para destruirte sino para que te arrepientas y te acerques más a él, es para purificar tu corazón y dice;

Sal 89:33 Pero no quitaré de él mi misericordia, ni obraré falsamente en mi fidelidad.

Sal 89:34 No quebrantaré mi pacto, ni cambiaré la palabra de mis labios.

Aquí se refiere a que no cambiará la palabra que él ha dicho. ¿Dios es capaz de cambiar su palabra? No, porque entonces no habría esperanza, por eso él es Dios, por eso él es bueno y sus misericordias son nuevas cada mañana.

Sal 89:35 Una vez he jurado por mi santidad; no mentiré a David.

Dios no miente.

Sal 89:36 Su descendencia será para siempre, y su trono como el sol delante de mí.

Sal 89:37 Será establecido para siempre como la luna, fiel testigo en el cielo. (Selah)

aquí tenemos una promesa increíble, aquí está hablando de su descendencia y eso nos incluye a nosotros;

Sal 89:38 Pero tú lo has rechazado y desechado, contra tu unguido te has enfurecido.

Ahora ¿por qué? Porque si hay un pacto que nos apartaría su misericordia, porque nos dice en el verso 38 que tú desechaste y menospreciasteis a tu unguido, a tu mesías y te has airado con él, toda su ira cayó sobre el ¿por qué le desamparo en la Cruz? No porque él ha hecho algo, sino porque el cargo con el pecado de todos nosotros;

Sal 89:39 Has despreciado el pacto de tu siervo; has profanado su corona echándola por tierra.

Lo humilló hasta lo sumo;

Sal 89:40 Has derribado todos sus muros; has convertido en ruinas sus fortalezas.

Sal 89:41 Todos los que pasan por el camino lo saquean; ha venido a ser una afrenta para sus vecinos.

Sal 89:42 Tú has exaltado la diestra de sus adversarios; has hecho regocijarse a todos sus enemigos.

Sal 89:43 Has retirado también el filo de su espada, y no le has hecho estar firme en la batalla.

Sal 89:44 Has hecho cesar su esplendor, y has echado por tierra su trono.

El famoso trono de David, por tierra;

Sal 89:45 Has acortado los días de su juventud; lo has cubierto de vergüenza. (Selah)

este es el mensaje de que el mesías tenía que sufrir, padecer ¿para qué? Para que nosotros fuésemos justificados, para que por sus méritos y sus virtudes nosotros fuésemos liberados del castigo, del juicio.

Sal 89:46 ¿Hasta cuándo, SEÑOR? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá como el fuego tu furor?

Sal 89:47 Recuerda cuán breve es mi vida; icon qué propósito vano has creado a todos los hijos de los hombres!

Sal 89:48 ¿Qué hombre podrá vivir y no ver la muerte? ¿Podrá librar su alma del poder del Seol? (Selah)

Sal 89:49 ¿Dónde están, Señor, tus misericordias de antes, que en tu fidelidad juraste a David?

Sal 89:50 Recuerda, Señor, el oprobio de tus siervos; cómo llevo dentro de mí el oprobio de muchos pueblos,

Sal 89:51 con el cual tus enemigos, oh SEÑOR, han injuriado, con el cual han injuriado los pasos de tu ungido.

La palabra ungido es una vez más la palabra mesías, aún con este panorama tan negro, vemos cómo termina este salmo;

Sal 89:52 ¡Bendito sea el SEÑOR para siempre! Amén y amén.

¿Por qué creen ante una adversidad así? Termina ¡bendito sea el señor para siempre! ¿Por qué una bendición a Dios porque le haya pasado eso al mesías? ¿Por qué cuando tú ves en tu mente la Cruz puedes decir ¡bendito sea el señor!? Porque lo hizo por ti y por mí, porque si él no hubiera estado ahí, tendría que estar yo, ¡bendito seas porque me libraste de esa muerte, esa humillación! El mismo descendió a las partes

más bajas, el descendió hasta el mismo infierno en nuestro lugar, por eso dijo Yeshúa que cuando fuese el levantado en la Cruz atraerá a todos hacia el ¿qué es lo que a ti te atrajo del señor? De ver el amor que tuvo por ocupar mi lugar, ¡eso te atrae!

Esto nos hace reflexionar en como tuvimos el privilegio de escuchar la voz del buen pastor, sabemos que si el padre no hubiera abierto nuestros oídos para escuchar el silbido apacible del buen pastor ahora en este momento no estaríamos aquí bendiciendo al señor, y eso tiene que ser un gozo para cada uno de nosotros el poder decir ¡bendito sea el señor para siempre! Amén y amén. Así sea